

P. GARCÍA ABC SEVILLA Día 17/03/2012

SEVILLA

El pasado 23 de enero, con el inicio de la instalación de un andamio de doce plantas, comenzó a tomar cuerpo una de las restauraciones de más envergadura en la Catedral hispalense: la de su Retablo Mayor, considerado también por sus dimensiones el mayor de la Cristiandad. La magnitud de esta importante obra de la retablística española —de 27,8 metros de altura y 20,10 de ancho— se traduce, a su vez, en el presupuesto que va a destinarse a su proyecto de conservación y restauración, que es de 1.615.000 euros y que será financiado en su totalidad por el Cabildo, merced a los ingresos por visitas culturales y turísticas al templo. En cualquier caso, el delegado de Administración y Patrimonio, Francisco Navarro, no descartó ayer que en el plazo de los 28 meses en que van a desarrollarse los trabajos —finalizarán hacia junio de 2014— pueda existir la posibilidad de recabar algún tipo de mecenazgo.

Grupos reducidos

D Una vez concluida la fase de instalación de elementos auxiliares, las labores en el retablo se centran actualmente en la retirada de depósitos de polvo y en la fijación provisional de estratos en peligro de desprendimiento, siguiendo el proyecto redactado por Fernando Guerra-Librero y que lleva a cabo el equipo multidisciplinar —de medio centenar de profesionales— de la empresa Ágora, adjudicataria de los trabajos. Una de las singularidades que llevará aparejada este proyecto será la organización de visitas guiadas que el Cabildo prevé poner en marcha a partir del próximo año, aún sin fecha y con objeto de que el público interesado pueda seguir las tareas del taller de restauración in situ, aunque acotando la visita sólo a las dos primeras plantas del andamiaje. Para facilitar el acceso a personas discapacitadas se instalará un ascensor e, incluso, un sistema para invidentes. Por razones obvias, se organizarían grupos reducidos, de entre doce o quince

personas, en visitas de, aproximadamente, una hora de duración.

D Mientras tanto, en los próximos días, una gigantesca lona, que reproducirá la imagen del retablo, cubrirá las tareas que irán desarrollándose en las doce plantas del andamio y de las que se irá informando puntualmente en la dirección www.catedraldesevilla.es/retablomayor, según señaló la conservadora de Bienes Muebles de la Catedral, Teresa Laguna, quien precisó que las continuas actuaciones de mantenimiento llevadas a cabo a lo largo de la historia en este retablo «se constatan en intervalos aproximados de tres o cuatro décadas». Apuntó así que el último trabajo de mantenimiento en limpieza fue efectuado por Carmen Álvarez en 1994, mientras que la más reciente labor restauradora la dirigió el profesor Francisco Arquillo a

finales de los 70, aportando un importante estudio científico que, después de más de treinta años, va a servir a los expertos para contrastar la evolución que han tenido hasta la fecha los distintos elementos que componen esta singular obra, cuya

construcción se prolongó a lo largo de más de ochenta años entre finales del siglo XV y mediados del XVI. Un Retablo Mayor del que Fernando Guerra resaltó su «magnífica concepción», de manera que las técnicas, tanto constructivas como pictóricas y los materiales utilizados en su ejecución, fueron, en muchos casos, innovadores.

De hecho, las policromías al óleo, todo un gran avance técnico de aquella época, se aplicaron sobre una gruesa capa de cola animal dispuesta sobre el aparejo con objeto de ofrecer una mayor calidad y calidez a los rostros, ropajes y encasamientos. Este ha sido, precisamente, uno de los grandes retos y problemas en la conservación del retablo, toda vez que la policromía superpuesta a la cola se desprende completamente y deja a la vista la preparación de la obra. Es por ello por lo que el presente proyecto restaurador, además de las tareas de limpieza, análisis y documentación, abordará el tratamiento de la madera, de dorados y policromías, así como la restauración de los sistemas constructivo y estructural.

Este proyecto de restauración será aprovechado para llevar adelante, además, otro tipo de labores relacionadas con el programa de conservación preventiva que viene efectuando el Cabildo y en el que se incluye, entre otras, la limpieza de capillas del templo metropolitano.

Otras actuaciones

D La actuación en el retablo está facilitando, en este sentido, la inspección del estado de la bóveda de la Capilla Mayor, que se prevé culminar la próxima semana, así como la consolidación de la piedra de las vidrieras del altar mayor, que se restaurarán tras el verano y que se volverán a instalar a finales de 2013. Del mismo modo, el traslado del altar mayor al coro durante los veintiocho meses que va estar en obras el retablo, contemplará la restauración del facistol del coro, con un montante de 55.000 euros. Francisco Navarro comentó asimismo que se está estudiando la necesidad de revisar el sistema de iluminación de la Capilla Mayor. «Hay una serie de focos contrarios a la concepción del gótico; seguramente, —dijo—, se procederá a suprimir esas instalaciones un poco anticuadas». A lo que sí aludió con mayor concreción fue a la restauración de la fachada norte de la Catedral, que da a la calle Alemanes y que, como avanzó ABC, comenzará tras la Semana Santa

con un presupuesto de 1.500.000 euros en dos años.

